

A UN AÑO DE LA MASACRE

TRELEW

NI OLVIDO NI PERDON



Esta publicación es un homenaje del Movimiento Nacional de Solidaridad y la revista Nuevo Hombre a los 16 patriotas asesinados el 22 de agosto de 1972 en la base aeronaval de Trelew, al cumplirse un año de la masacre.

Colaboraron especialmente en este suplemento Carpani, Smoje, Suárez, Gelman, Bustos, Jitrik, Conti, Noe, Ferrari, Margarita Paksa, el Grupo de Cine de La Plata y el Foro de Buenos Aires por los Derechos Humanos.

Las víctimas
16 muertos

CARLOS HERIBERTO ASTUDILLO (FAR): nacido en Santiago del Estero el 17 de agosto de 1944 (28 años), estudiante de medicina de la universidad de Córdoba. Fue detenido el 29 de diciembre de 1970. Brutalmente torturado.

RUBEN PEDRO BONET (ERP): nacido en Buenos Aires el 1º de febrero de 1942 (30 años), casado, padre de dos niños de 4 y 5 años. De familia muy modesta, abandonó los estudios para ingresar como obrero en Sudantex y Nestlé. Fue detenido en febrero de 1971.

EDUARDO ADOLFO CAPELLO (ERP): nació en Buenos Aires el 3 de mayo de 1948 (24 años). Estudiante de Ciencias Económicas y empleado. Fue detenido el 16 de setiembre de 1971.

MARIO EMILIO DELFINO (ERP): nacido en Rosario el 17 de setiembre de 1942 (29 años), Abandonó estudios de ingeniería para entrar de obrero al Frigorífico Swift de Rosario. Lo detuvieron el 14 de abril de 1970.

ALBERTO CARLOS DEL REY (ERP): nació en Rosario el 22 de febrero de 1949 (23 años). Estudiante. Fue detenido el 27 de abril de 1971.

ALFREDO ELIAS KOHON (ERP): nació en Entre Ríos el 22 de marzo de 1945 (27 años). Estudiaba ingeniería en la universidad de Córdoba mientras trabajaba en una fábrica metalúrgica. Es detenido el 29 de diciembre de 1970.

CLARISA ROSA LEA PLACE (ERP): nació en Tucumán el 23 de diciembre de 1948 (24 años). Estudiante. Detenida en 1971.

SUSANA GRACIELA LESGART (MONTONEROS): nacida en Córdoba el 13 de octubre de 1949 (22 años). Maestra. Se radicó en Tucumán donde enseñaba y compartía la vida de los cañeros. Fue detenida en diciembre de 1971.

JOSE RICARDO MENA (ERP): tucumano, nacido el 28 de marzo de 1951 (21 años). Hijo de una familia obrera, él mismo obrero de la construcción. Fue detenido en noviembre de 1970.

MIGUEL ANGEL POLTI (ERP): nacido en Córdoba el 11 de julio de 1951 (21 años). Estudiante. Fue detenido en Córdoba en julio de 1971.



A UN AÑO DE LA MASACRE DE TRELEW

El 22 de agosto de 1972, a las 3.30 de la madrugada, en Trelew, Argentina, 16 patriotas fueron asesinados por sorpresa en una cárcel militar.

Fue difícil vencer la congoja de los primeros momentos, el resto de asombro que podía quedarnos ante la insolencia sin límites de ese poder ejercido por un triunvirato de criminales de guerra.

Pero se ahogó la congoja. El asombro y el dolor cedieron paso a la conciencia de la ferocidad desatada del sistema.

En este drama no faltó ninguno de los signos de esos momentos cruciales en que se enfrentan el revolucionario —abanderado de la sociedad que nace— con el reaccionario —defensor de la sociedad que muere.

No faltó ningún signo de la grandeza de los revolucionarios y tampoco ninguno de la mezquindad de sus asesinos.

No faltó ningún signo de grandeza de los revolucionarios. Que actuaron en todo momento con serenidad y entereza cuando comprendieron que la libertad tan ansiada se les escapaba de las manos.

Y entonces optaron por rendirse en forma de evitar toda posibilidad de bajas civiles.

Y aceptaron la palabra de honor del oficial de la marina que les daba garantías.

Y tampoco faltó ningún signo de la mezquindad de los asesinos.

Que desde el comienzo lamentaron la imposibilidad de desatar de inmediato una masacre.

Que violaron la palabra empeñada.

Que se ensañaron con sus rehenes los días siguientes cargados de amenazas.

Que tendieron en torno a todos los penales un cerco infranqueable, para condenar a partir de ese momento a cientos de patriotas al lento exterminio de un confinamiento humillante y vejatorio, silencioso y solitario.

La estatura moral de los revolucionarios no es una cualidad individual.

Toda la sociedad argentina ha entrado en un largo período de descomposición. Sólo tienen una moral los revolucionarios y los trabajadores.

Por eso no puede asombrarnos el odio y la crueldad de esos asesinos que consumaron uno de los crímenes más cobardes y deshonrosos de toda guerra.

Matar a un hombre indefenso en una cárcel.

A pesar de reconocer que estaban en guerra, se negaban a cumplir las leyes de la guerra.

Y así fusilaron sin juicio, a las tres de la mañana, en el sigilo de un pabellón en una base militar.

Porque el repudio del pueblo les impedía fusilar a cielo abierto, sorprendieron a nuestros hermanos en su sueño y los mataron por sorpresa.

Porque no podían dejar testigos de su crimen, fueron rematando a los heridos.

Salvo a los tres compañeros que se salvaron y dieron testimonio de esa trágica noche ante nuestro pueblo y todos los pueblos del mundo.

Y estos oficiales invocaron al pueblo, a la patria y aún a Dios.

El pueblo, mientras tanto, les arrancaría los cuerpos de los jóvenes combatientes para velarlos en todo el país. Con el amor combativo con el que el pueblo vela a sus héroes.

La recuperación de esos cuerpos de las garras de la dictadura fue una lucha heroica. Hubo que luchar también para velarlos.

Cuando los restos de los caídos salían rumbo a su última morada, las manos de la policía arrancaron de los féretros coronas y banderas.

Eran las mismas manos que en vida los habían torturado. La dictadura, incapaz de asumir el crimen, dio en menos de dos meses, cinco versiones contradictorias de los hechos.

Era inútil. A lo largo y lo ancho del país, la prensa clandestina reproducía el testimonio de los tres sobrevivientes: una masacre fría y ejecutada. La prensa burguesa estaba amordazada.

Ha pasado un año y la única que ha funcionado hasta el momento ha sido la justicia popular.

Uno de los ejecutores materiales de la masacre ha fugado del país con el apoyo de sus cómplices y la justicia del régimen calla.

Imposible extrañarse. La masacre de Trelew es parte de la violencia de un sistema que se mantiene intacto.

El sistema que con las armas en la mano asesinó por la espalda a los compañeros de Trelew y que acaba de consumir la masacre de Ezeiza, es el mismo que hace morir de hambre a los niños del norte, que lleva la miseria al hogar de los desocupados, que explota a los trabajadores del campo y la ciudad.

Es el sistema capitalista que en todas partes mantiene sus privilegios por el engaño o la fuerza.

En el centro de ese sistema hay un corazón blindado: las fuerzas armadas contrarrevolucionarias.

Que en los mismos desolados confines de la Patagonia, en 1921, masacraron a los obreros alzados contra la explotación de los patronos.

Que el 16 de junio de 1955 bombardearon Plaza Mayo. Que reprimieron ferozmente los siete años de la pasada dictadura militar.

Las armas que empuñaron los fusiladores de Trelew siguen apuntando a nuestro pueblo. Están en las mismas manos. Todo su poder intacto.

Por eso es difícil creer que dentro del régimen se hará justicia.

La llamada "ley" no es otra cosa que las reglas de juego de la burguesía.

Hay que diferenciar bien dos aspectos. Hay unos responsables concretos, criminales de guerra a los que el pueblo exige que se investigue, se juzgue y se castigue.

Y hay un responsable general, el capitalismo dependiente del imperialismo, al que también le está llegando su hora.

Ha pasado un año. Vamos a darle un cauce a nuestro dolor. Recordamos a los 16 compañeros caídos.

Recordamos a Suárez, a Ulla, a Susana Lesgart, a Clarisa; a Kohon, a del Rey, a Mario Delfino, a Mariano Pujadas, a Astudillo, al indio Bonet, a Capello.

Recordamos a Mena, a Polti, a María Angélica, a Ana María Villarreal de Santucho, a Humberto Toschi.

Los recordamos tales como eran en vida. Enfrentando a la dictadura en la lucha, o enfrentando a la represión en las cárceles.

Recordamos su alegría, que era parte de la invencible alegría del pueblo, la certeza del triunfo final de una causa que por ser justa está históricamente destinada a triunfar.

Ha pasado un año. El silencio que siguió a la terrible pila de cuerpos ensangrentados y desnudos de los 16 compañeros de Trelew lo han quebrado las voces del pueblo.

Los que masacraron, los que explotaron, los que reprimieron a nuestro pueblo, los que lo siguieron haciendo y los que se preparan a reprimirlo, deben escuchar esas voces.

Venciendo su dolor, secándose sus lágrimas el dictamen del pueblo ha sido: Para los represores NO HABRA PERDON NI OLVIDO.

Porque no creen en la justicia del régimen, el dictamen de las masas ha sido: YA VAN A VER, YA VAN A VER, CUANDO VENGUAMOS A LOS MUERTOS DE TRELEW.

Porque en Trelew se derramó la sangre de los militantes de varias organizaciones revolucionarias, unidos, el pueblo lanzó el grito: SANTUCHO, PUJADAS, LA PATRIA LIBERADA.

HEROES DE TRELEW: Por alegría fuisteis al combate. Por alegría enfrentasteis la muerte.

Que nunca la tristeza sea unida a vuestro nombre. HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

CeDInCI



Entierro de Clarisa Lea Place en Tucumán.

EL 22 DE AGOSTO

Desde la cárcel del Chaco

Resistencia, setiembre de 1972.
Estimados familiares de compañeros muertos:

Queridos familiares: Ante el dolor que embarga a vuestros corazones por la irremediable pérdida, los presos políticos "alojados" en la Cárcel de Resistencia U-7, pretenden con estas líneas, hacer llegar a ustedes su hondo pesar y sincera, fraternal solidaridad que provoca en todos nosotros, además la necesidad juramentada de comprometernos, como único homenaje a nuestros caídos, a continuar hasta sus últimas consecuencias, la lucha patriótica por la que ofendieron sus vidas en aras de la soberanía nacional y la liberación y felicidad del Pueblo.

Muchos de nosotros hemos tenido la suerte y satisfacción, aunque en estas obscuras circunstancias, de convivir con cada uno y todos de ellos y hemos tenido oportunidad de conocernos profundamente, los calificativos que puedan lanzar los detractores, no los rozan siquiera, el solo hecho de haber dejado una vida inútil y temerosa para abrazar la causa contra la opresión y por el prójimo con el riesgo de la suya propia, habla claro de su grandeza y su ternura. Sus ideales puros, sanos y justos, sin mezquinos intereses, hablan por sí solos. No podemos comparar los intereses contrapuestos de sus detractores, llámense Lanusse, Ejército o Marina, sin ofenderlos y ofender nuestra Nación y su

Pueblo por cuya liberación entregaron sus vidas indefensas. Como ustedes queridos familiares, hemos llorado lágrimas de sangre al conocer la infortunada suerte de nuestros compañeros ASESINADOS; a ello se suma nuestras limitaciones de "prisioneros", rehenes del régimen traidor y asesino y nuestra impotencia de revolucionarios frustrados transitoriamente. Nos conocimos bajo el techo de las vicisitudes que significan las torturas, la cárcel y las calamidades de la represión. En este ambiente, superar los inconvenientes crea lazos solidarios y fraternos indestructibles y eso hace aumentar la decisión y firmeza revolucionaria. Tan es así que ya no importaban algunas diferencias, sino que estábamos unidos a través de los afectos y coincidencias de los mismos objetivos.

Es muy posible que estas líneas no caigan en todos ustedes como son nuestros deseos, pero debemos decirles, porque sabemos que nuestros compañeros caídos hubiesen obrado en igual forma y hubieran usado la frase colocada bien visible en el cuadro de honor del pabellón: HAN MUERTO REVOLUCIONARIOS - VIVA LA REVOLUCION.

Al saludarlos con nuestros más sentidos pésames, queremos significarles que el sacrificio de estos nuevos mártires, NO SERA EN VANO.

Fraternalmente,
Presos del Chaco - U-7

Desde la cárcel de Rawson

Nosotros estábamos en prisión de celdas cerradas, bajo un régimen muy riguroso y fue un día dramático y muy duro para todos los compañeros que estábamos en aquel pabellón 7, de la cárcel de Rawson, ese 23 de agosto en que nos fuimos enterando de la masacre. Nos enteramos porque los celadores tenían alguna radio que se podía pescar o alguna información que venía por esos mismos canales. Primero se hablaba de que eran tres los compañeros abatidos, luego se dijo que eran doce, no teníamos noticias concretas. A la tarde, aproximadamente a las 19, llegaron informaciones, siempre precarias, donde se decía que los 19 compañeros habían caído. Entonces esa noche, esa misma noche, se hizo un homenaje en el penal de Rawson. Se resolvió por unanimidad cambiarle el nombre por el de "Campo de Concentración 22 de Agosto". Todos estábamos en celdas cerradas, pero había una ventana que daba al pasillo central. Se hizo una rememoración. Cada compañero destacó los aspectos personales de cada uno de los caídos. Luego se hicieron discursos, digamos así, generales. Yo fui designado para el último discurso. Luego se cantó la marcha "Los muchachos peronistas", "La internacional" y "La marcha del ERP". Fueron momentos muy duros, dramáticos. Todos los compañeros lloraron por la desdichada suerte de los caídos en Trelew, pero al mismo tiempo se juramentaron en continuar la lucha, levantar sus banderas, continuar con el objetivo de liberación. Fueron días muy

amargos los que siguieron hasta el 6 de setiembre, en que recién tuvimos una confirmación precisa de todo lo sucedido, ya que estábamos incomunicados. Ese día fue cuando ingresaron los compañeros que venían del penal de Resistencia. Como ellos no habían sido incomunicados allá, pudieron contarnos todo lo que había pasado. Y eso fue algo que jamás olvidaré. Fue uno de los momentos más dramáticos que he vivido, con el conjunto de los compañeros, al saber ya definitivamente del asesinato de esos compañeros a los que todos conocíamos, no por estar en los mismos pabellones, pero sí por encontrarnos en los recreos, por conversar sobre problemas, objetivos, aspiraciones e ideales comunes. Fue un día muy duro, muy difícil, pero un día más de la lucha que libra nuestro pueblo por la liberación nacional y social, argentina y latinoamericana.

AGUSTIN TOSCO

Trelew un año atrás

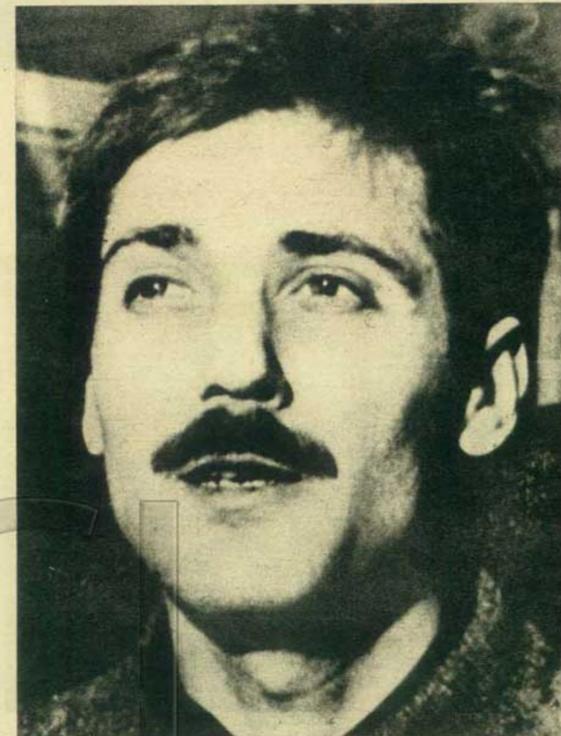
SOMOS EL PUEBLO EN ARMAS

Dada su excepcional importancia y el permanente interés que revisten las declaraciones formuladas el 15 de agosto de 1972 en el aeropuerto de Trelew por los combatientes de distintas organizaciones revolucionarias que lo ocuparon durante cuatro horas, reproducimos en este homenaje las partes salientes de la conferencia de prensa que pronto se convertiría en el testamento político de Mariano Pujadas (Organización Montoneros) y Rubén Pedro Bonet (Ejército Revolucionario del Pueblo).

BONET: Nuestro objetivo al haber tomado la cárcel, al haber venido hasta aquí e intentar la fuga, ha sido el deseo de reincorporarnos a la lucha activa. Hemos fracasado, pero por suerte, varios compañeros nuestros en este momento están arribando a Puerto Montt, lo cual significa que una serie de cuadros de las distintas organizaciones armadas FAR, ERP, MONTONEROS, se van a reincorporar activamente a la lucha, esto para nosotros ha sido un éxito, entonces. Aquí en la Patagonia concebimos esta lucha, esta acción, como la continuación de la lucha que libraron los obreros rurales, que en los años 21 fueron asesinados por el ejército... somos continuadores de ellos. Somos los continuadores también del general San Martín, porque estamos en la segunda independencia por la liberación del imperialismo yanqui y la construcción de la patria socialista.

PUJADAS: La vía (violenta) no la ponemos nosotros. La vía la pone el régimen, cuando proscriba la voluntad del pueblo. Cuando impide elegir libremente a sus gobernantes. Entendemos que está suficientemente demostrado que el régimen va a tender alguna trampa y no casualmente, sino porque necesita mantener el poder de las clases dominantes, mantener la situación de privilegio sobre el pueblo explotado. Entonces siempre van a tender alguna trampa dentro del actual sistema capitalista para impedir la llegada al poder de gobiernos representativos de los intereses del pueblo, que son la liberación de la dominación capitalista e imperialista y la construcción de la patria socialista.

BONET: La situación es que el gobierno reprime cualquier manifestación por pequeña que sea... Nuestra violencia es la respuesta a esa violencia, es la respuesta a la violencia del capitalismo; somos el pueblo en armas, somos el proletariado en armas. En ese sentido bregamos por romper,



Rubén Pedro "indio" Bonet.



Mariano Pujadas.

por anular en base a la discusión pública frente a las masas, las pequeñas diferencias que tienen las organizaciones armadas. Esta es una prueba en este momento en que estamos hablando compañeros del ERP, compañeros MONTONEROS, compañeros del FAR. En este momento consideramos que es la oportunidad de manifestar que debemos tratar de lograr un ejército unido, tratar de acabar con estas siglas que nos distinguen hoy. En ese sentido la discusión la haremos frente a las masas. Nuestra voluntad es en este momento la unidad de las organizaciones armadas.

PUJADAS: Aquí hay compañeros de tres organizaciones, ERP, FAR, MONTONEROS. Esta acción es significativa de nuestra voluntad de unirnos. Estamos juntos en esto y vamos a luchar juntos por la liberación de nuestro pueblo. Hoy nos separan algunas diferencias políticas, pero estamos seguros que al calor de la lucha estas diferencias van a ser superadas. Dos de las organizaciones que estamos aquí, representadas en algunos de sus miembros, son organizaciones peronistas; la otra no lo es, pero eso no es ninguna traba de nuestra voluntad de unidad que estamos aplicando.

BONET: Acá hay algo que debemos agregar, aquí hay compañeros que somos parte del pueblo... Acá hay obreros tucumanos, trabajadores de la zafra, compañeros campesinos, compañeros intelectuales, compañeros obreros industriales, esa es la composición social de los 19, no somos estudiantes y nada más... Ahora el compañero resume... la forma en la cual va a ser nuestra entrega... no solamente (para) que no nos asesinen, como han asesinado a otros compañeros, sino para tampoco caer bajo la tortura a la cual permanentemente las fuerzas represivas son adictas.

PUJADAS: ... como decía el compañero, tenemos sobrada experiencia de compañeros nuestros e incluso nosotros mismos y los compañeros que integran este grupo... que han caído presos y han sido torturados, picaneados, brutalmente golpeados al ser interrogados por la policía y las fuerzas represivas. El objetivo es tratar de evitar que eso se repita. Las condiciones para entregarnos van a ser...

Interrumpimos aquí la transcripción de las palabras de los compañeros. Todos conocemos el curso posterior de los acontecimientos.

MARIANO PUJADAS
CLARISA LEA PLACE



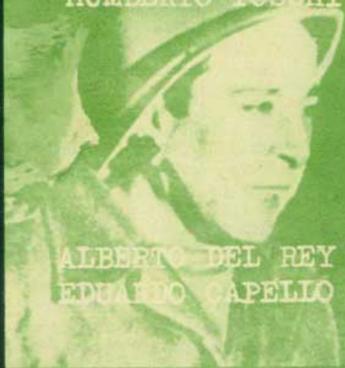
MARIO DELFINO
JOSÉ MENA

SUSANA LESGART
HUMBERTO SUAREZ



ALEJANDRO ULLA
MARIA A. SABELLI

CARLOS ASTUDILLO
HUMBERTO TOSCHI

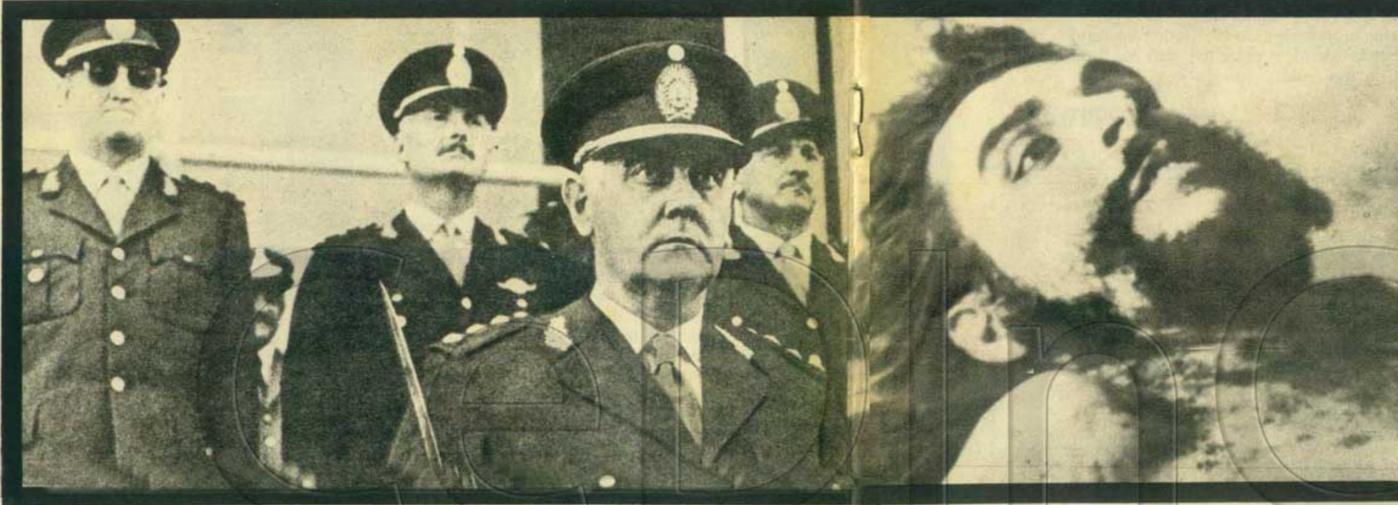


ALBERTO DEL REY
EDUARDO CAPELLO

MIGUEL A. POITI
ALFREDO KORON



PEDRO BONET
ANA M. S. SANTUCHO



**"Un hombre despierta de su muerte
y comienza a amar tanto la vida
que arriesga su vida
a fin de poderla vivir."
CHE**



NO BASTA SOLO EL RECUERDO

En Iquique, Norte Grande de Chile, en el año del Señor de 1907, la tropa asesinó a tres mil seiscientos obreros pampinos que trabajaban en el salitre. Por rara coincidencia, fueron muertos en una escuela. La tremenda cantata popular "Santa María de Iquique", en memoria de aquella célebre o por lo menos tan gran matanza, termina con estos versos:

Ustedes que ya escucharon / la historia que se contó / no sigan allí sentados / pensando que ya pasó. / No basta sólo el recuerdo, / el canto no bastará, / No bastan sólo el lamento, / miremos la realidad... / Quizá mañana o pasado / o bien en un tiempo más / la historia que han escuchado / de nuevo sucederá.
La desmesurada brutalidad de los valientes sujetos de la Armada marcó para siempre el nombre de Trelew, que sobresale por cierto en una larga historia de violencia, aunque de ninguna manera la agota. En realidad, los marinos estrenaron o más bien repusieron, inspirados como siempre en los grandes modelos (los "marines" en este caso) otra forma de la represión

—la masacre— no ya como un hecho aislado sino, desde Trelew en adelante, como método. Las protestas y arrebatos se prolongaron hasta convertirse en santa invocación. Trelew ya se celebra. Pero las cosas siguen tal cual y ésta es la forma de que justamente sigan así: los muertos importunando, pero ahora casi por la rutina del calendario, que a la vuelta de 365 días nos arroja otra vez sus cuerpos sangrantes y los asesinos más o menos en uso de licencia, para ayudarnos a olvidar. Si el 22 de agosto fuera para la mayoría el día del olvido, a lo sumo de la resignación y fundamentalmente del acostumbamiento, se habría logrado el principal objetivo que se propuso la represión: que Trelew sea una costumbre. Pero sabemos que los que traman estas cosas prescinden del pueblo. Ellos se propusieron que ese horror fuera ante todo una advertencia y el comienzo de una práctica. Al Trelew de Lanusse siguió, 10 meses después en Ezeiza, otro Trelew, olvidado y desfigurado más rápido todavía. Y de la misma

manera que a los asesinos del primero les valió, de hecho, un ascenso, sobre la sangre del segundo escalaron los verdugos, los cómplices y los traidores que se disponen a administrarnos, sin ningún reparo, todos los Trelew que sean necesarios. Entiendo que no es ésta oportunidad para hacer literatura. Mi modesta colaboración, si importa y sobre todo si sirve, es decirles a los compañeros con los que siempre luchamos unidos, que se acabó la hora de los silencios, las omisiones tácticas, las interminables esperas. Los héroes de Trelew fueron asesinados por nuestros enemigos; no deben ser traicionados por nadie que se diga su compañero. De alguna manera nosotros mismos estamos en eso si nos quedamos en las celebraciones. O estamos con ellos, es decir, otra vez en la lucha, que es el mejor homenaje que les podemos rendir en esta fecha, o estamos con los traidores. Ya no hay vuelta que darle.

HAROLDO CONTI

RELATO DE MANFREDO SABELLI

Quien vio por última vez a su hija María Angélica durante la mañana del 15 de agosto y no sospechó que se preparaba una fuga

Llegué a Rawson el domingo 13, preocupado por las noticias de una epidemia de gripe en la cárcel, pero mi hija me tranquilizó apenas la vi. Ella también había caído enferma, y a pesar de que se la notaba débil y pálida, tenía un aspecto animoso. Sus compañeros médicos la habían tratado con vitaminas y antibióticos (me contó ella) y lo único que echaba de menos eran los mimos de esos días. Hablamos de nuestras cosas y nos divertimos en grande. Siempre sonreía, María Angélica, con la mirada despierta y la cara llena de luz. No nos importó separarnos ese domingo, sentíamos que aún nos quedaban muchas horas juntos y esperábamos disfrutarlas sin pensar en la soledad de mañana. Desde algún tiempo atrás, el régimen de visitas al penal se había extendido primero a cinco días por semana y luego reducido a cuatro de 9 a 11 y media y de 14.30 a 16. Las horas pasaban volando, y yo me preguntaba si habría una red para cazar las horas que se iban, como si fueran mariposas.



María Angélica Sabelli.

Siempre era lo mismo en Rawson: yo me alojaba en casa de unos parientes de buena voluntad y llenaba mis ratos vacíos hablando de María Angélica. El martes llegué al penal a las 9 en punto. Al rato apareció ella en la capilla. Sonreía, me acuerdo. Volvimos a hablar de su madre y de Chela, de mis máquinas de escribir y calcular. Yo le repetí las historias que ya le había contado. Al despedirnos me dijo: "No vengas esta tarde, papá, tengo una conferencia con las chicas delegadas". Amagué una protesta. "¿Te molestaría no venir, papá?", insistió ella. Yo le mentí que de ningún modo, que me daba lo mismo. Al fin de cuentas, nos quedaba todo el miércoles para vernos y todos los días del año para escribirnos cartas. Me acuerdo bien de aquel 15 de agosto: hacía frío, corría un poco de viento y el cielo estaba nublado. De lo que no me acuerdo es si besé a María Angélica por última vez en la frente o en la mejilla.

glorias

¿era rubia la pulpera de Santa Lucía? ¿tenía los ojos celestes?
¿y cantaba como una calandria la pulpera?
¿reflejaban sus ojos la gloria del día?
¿era ella la gloria del día inmensa luz?

son preguntas inútiles para este invierno
no se las puede echar al fuego para que ardan,
no sirven para calentarse en el país
no sirven para calentar al país helado de sangre

por una sábana de luz iría la pulpera santa de voz
graciosamente moviendo sus alrededores sus invitaciones
y el olor de sus pechos y la penumbra de sus pechos
hacían bajar el sol sobre la pampa bajaban a la noche como un telón

¿quién no se iba a perder en esa noche? ¿quién no se iba a encontrar allí mismo pasando su furia por la suavidad que la pulpera fundó?
horas se podría estar contando esta historia y otras
parejamente tristes
sin calentar un solo gramo del país sin calentarle ningún pie
¿acaso no está corriendo la sangre de los 16 fusilados en Trelew?
por las calles de Trelew y demás calles del país
¿no está corriendo esa sangre?

¿hay algún sitio del país donde esa sangre no está corriendo ahora?
¿no están las sábanas pegajosas de sangre amantes?
¿y llena de sangre la pulpera y sus ojos celestes ahogados en sangre?
¿y la calandria hundida en sangre y la gloria del día
con las alas empapadas de sangre sin poder volar?
¿no hay sangre en la penumbra de tus pechos amada?

¿y dónde no la hay esa sangre caída de los 16 fusilados en Trelew?
¿y no habría que ir a buscarla?
¿y no se la habría de oír en lo que está diciendo o cantando?
¿no está esa sangre acaso diciendo o cantando?

¿y quién la va a velar? ¿quién hará el duelo de esa sangre?
¿quién le retira amor? ¿quién le da olvido?
¿no está ella como astro brillando amurada a la noche?
¿no suelta acaso resplandores de ejército mudo bajo la noche del país?

con sangre verdaderamente están regando el país ahora
oh amores 16 que todavía volarán aromando la justicia por fin conseguida el trabajo furioso de la felicidad
oh sangre así caída condúcenos al triunfo

como calandria de sus pechos caía y como sangre para apagar la muerte y como sangre para apagar la noche y como sol como día

Juan Gelman

PABLO SUAREZ

Sangre de Agosto

Puede la nieve cubrir la tierra por un siglo
trazar el frío un jardín de flores azules en el
mientras el desierto soporta la hambrienta luz
del cielo blanco.

Puede el sur ser más bello que el norte de fuego
pero siempre para mí será Trelew la región de
la muerte
de mis hermanos.

No olvido las sombras de los rendidos en el aeropuerto
(las armas en el suelo
sonrientes como acabados de nacer
con el coraje intacto
entregados a un enemigo infame)

y aquella imagen de muerte del capitán de
la Marina
surgida de las cenizas de batallas imaginari
as
prometiendo garantías en nombre de un sistema
inmoral.

(Otras escenas iguales en vileza
forman la historia oficial de mi patria.

Bravos capitanes oscuros como éste
asaltan la imaginación de nuestros hijos
para gobernar en sus almas
un vasto país corrupto.)

Hermanos queridos
compañeros presentes para siempre
asesinados en un cuartel de tinieblas en el sur
cuando aquí en Buenos Aires
la incipiente primavera
abría el sol verde del sueño.

Hermanos míos
muertos para que nosotros alcancemos la vida
oculta en días no nacidos
corazones abiertos hacia el mar.

Miguel Ángel Bustos
agosto del 73



Ana Maria Villarreal de Santucho ("Sayo").

MARIANO PUJADAS (MONTONEROS): nació en Córdoba el 14 de junio de 1948 (24 años). Estaba a punto de terminar la carrera de agrónomo cuando fue detenido en junio de 1971.

MARIA ANGELICA SABELLI (FAR): nació en Buenos Aires el 12 de enero de 1949 (23 años). Cursaba matemáticas en la facultad de ciencias exactas y además trabajaba como empleada y profesora de matemáticas y latín. Fue detenida en febrero de 1972 y salvajemente torturada.

ANA MARIA VILLARREAL DE SANTUCHO (ERP). nació el 9 de octubre de 1935 (36 años), casada, madre de tres niñas. Profesora de arte. Fue detenida mientras hacía un reparto de alimentos en un barrio pobre de Tucumán.

HUMBERTO SEGUNDO SUAREZ (ERP): nació el 1º de abril de 1947 (25 años). Proveniente de una familia muy humilde del interior de la provincia, fue campesino, cañero, obrero de la construcción y oficial panadero. Lo detuvieron en marzo de 1971.

HUMBERTO ADRIAN TOSCHI (ERP): cordobés, nacido el 1º de abril de 1947 (25 años). Estudiante. Fue detenido el 30 de agosto de 1971.

JORGE ALEJANDRO ULLA (ERP): nació en Santa Fe el 23 de diciembre de 1944 (27 años). Maestro, abandona sus estudios y trabaja como obrero en una fábrica metalúrgica. Fue detenido en agosto de 1971.

Los heridos

MARIA ANTONIA BERGER: argentina, 30 años. Licenciada en sociología. Recibió una ráfaga de ametralladora. Herida logró introducirse en su celda. Allí recibió un tiro de pistola, la bala entró por el mentón, le destrozó el maxilar inferior derecho y quedó alojada debajo del oído. Esa bala le fue extraída recién en el hospital de la cárcel de Devoto.

ALBERTO NIGUEL CAMPS: argentino, 24 años, estudiante. Logró escapar con vida de la metralla y se lanzó dentro de su propia celda. Allí entró el oficial Bravo, lo obligó a ponerse de pie con las manos en la nuca y en ese momento le disparó un tiro en el estómago con una pistola calibre 45.

RICARDO RENE HAIDAR: argentino, 28 años, ingeniero químico. Fue herido en su celda. Le apuntaron a la cara. Con un movimiento instintivo giró su cuerpo hacia la izquierda y recibió el impacto debajo de la clavícula.



CeDInCI

A los compañeros
del Movimiento Nacional de Solidaridad:

Opto por escribirles esta carta porque no encontré otro medio de expresión para contribuir al homenaje que ustedes realizan a las víctimas de la masacre de Trelew.

Pocas veces sentí, como en este caso, la inutilidad de mis oficios de autor de teatro y periodista para aportar algo que no sea una queja plañidera o una depuración de conciencia. No se, además, qué puede agregar un escritor al testimonio feroz, inapelable, de los tres sobrevivientes. No se tampoco de qué manera se puede esclarecer a la opinión popular que desde un primer momento lapidó a los responsables materiales y morales de la masacre.

Trelew no ofrece dudas, ni siquiera a los culpables que claramente admitieron su participación. Nada hay que agregarle a esta historia; nada más que explicarle al pueblo. El sumario está cerrado, aunque falta la instancia formal de sentar a los responsables en el banquillo de los acusados.

Este es hoy, un año después, el centro de la cuestión Trelew. Todos sabemos quiénes son los responsables intelectuales, quienes los asesinos directos. Pero todos están libres. El principal responsable, incluso, se encuentra en West Point, becado por los norteamericanos.

No es esto lo que el pueblo reclamó: "La sangre derramada no será negociada". "Ya van a ver cuando vengamos a los muertos de Trelew". Y no fueron simples "slogans". Todos lo sabemos bien.

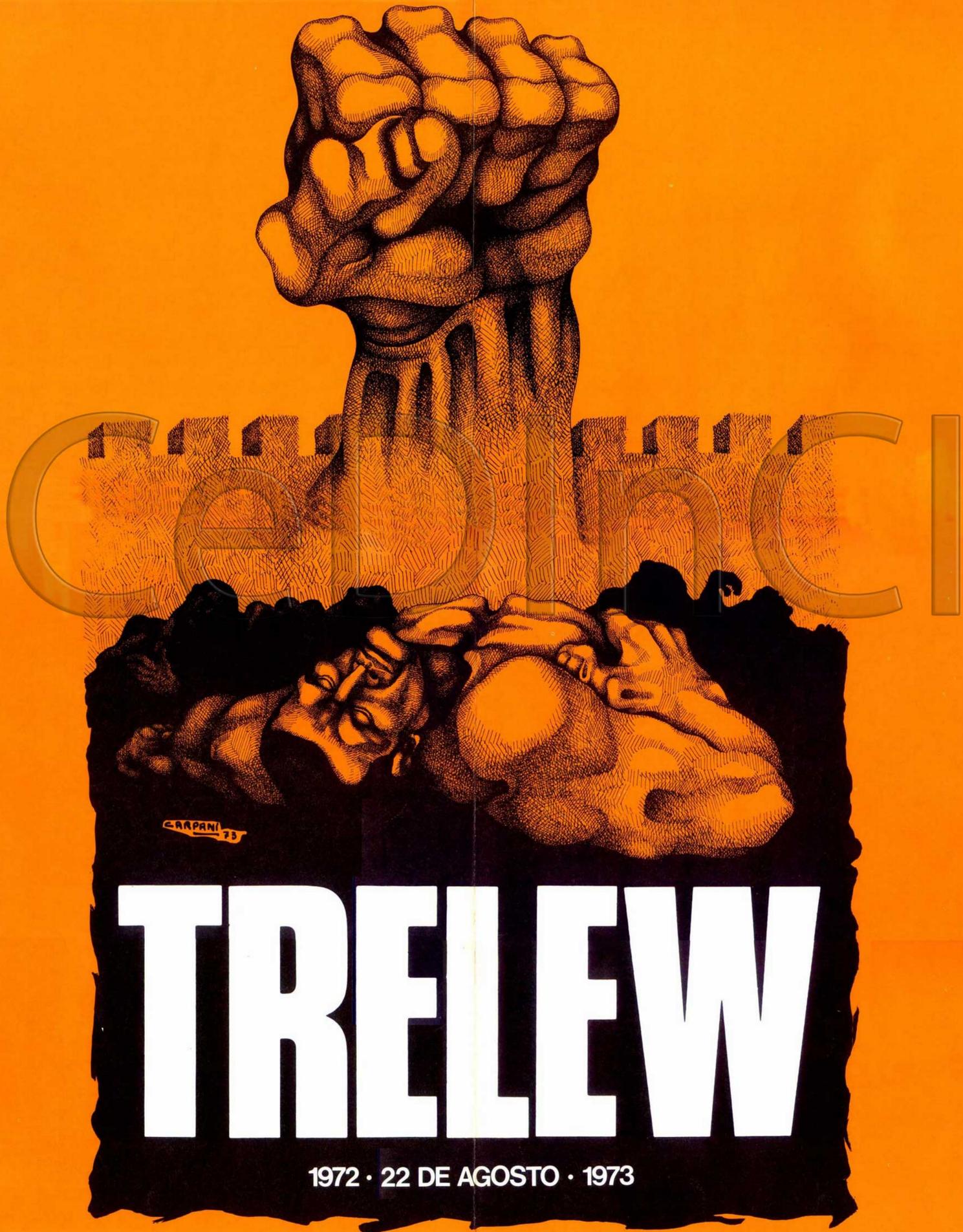
Hoy atravesamos un proceso político muy especial. Hay quienes proponen el diálogo, la negociación, la pacificación. Algunos lo hacen honestamente. Pero en las negociaciones no puede estar la sangre de los mártires, no debe figurar la sangre de Trelew. O habremos traicionado a nuestra vanguardia, habremos entregado a nuestros muertos.

Los mártires de Trelew ya han sido llorados. El ciclo del lamento quedó cerrado. Ahora se abre el de la justicia.

Roberto Cassa
Roberto Cassa



*Han muerto revolucionarios
¡Pisa la Revolución!*



**Carlos Heriberto Astudillo
Ruben Pedro Bonet
Eduardo Adolfo Capello
Mario Emilio Delfino**

**Alfredo Elías Kohon
Susana Graciela Lesgart
Jorge Ricardo Mena
Clarisa Rosa Lea Place**

**Miguel Angel Polti
Mariano Pujadas
Alberto Carlos Del Rey
María Angélica Sabelli**

**Ana Villarreal de Santucho
Humberto Segundo Suarez
Humberto Adrián Toschi
Jorge Alejandro Ulla**